

Las armas bien cuidadas son:

VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 23 de abril de 1937

Núm. 124

La garantía de nuestras vidas. El éxito de las operaciones. El aumento de nuestra capacidad ofensiva

Revista diaria por cada combatiente y revistas después de empleadas en fuego

Es raro el combate que se lleva a cabo contra los invasores de España donde los soldados de nuestro Ejército no recojan al enemigo copiosas cantidades de armamento extranjero, de modelos recientes, de eficacia en orden al tiro, a la seguridad. Esto viene a demostrar del todo una cosa de antemano sabida. Es ésta: que los ejércitos de los países de nuestra independencia cuentan con armamento en condiciones tales que significa un gran tanto por ciento de sus posibilidades combatives.

Muchas de sus operaciones militares, cuando aun nuestro Ejército se hallaba en embrión, estuvieron precisamente en su buen armamento, más que en la moral o en la fortaleza de sus cuadros. Su ofensiva en los frentes del Tajo, hasta llegar al cerco de Madrid, la hicieron válidos de tan innegable superioridad.

Hacemos estas reflexiones a cuenta de insistir en una cuestión, ya planteada otras veces, pero que nunca pierde actualidad, y que debe formar parte del decálogo de deberes del soldado del Ejército popular: la necesidad de cuidar el armamento con la mayor atención y delicadeza, porque en su buen estado y manejo radica una gran parte de nuestras posibilidades de victoria.

Nuestro Ejército no es ya el Ejército primario de los primeros meses de la insurrección. Ha mejorado, a compás de la calidad de su organización e instrucción, en su armamento. Pero esto exige precisamente una mayor atención a este armamento, que tantos sacrificios y desvelos nos ha costado adquirir.

Si el enemigo ha fiado, y con razón, una parte de sus éxitos en las buenas armas que poseía, nosotros no podemos echar en

saco roto esta lección que nos ofrece la experiencia, recogiendo para multiplicarla. Atención, pues, a las armas que han de asegurar el triunfo sobre los ejércitos extranjeros y la facción de traidores que pretenden colonizar a España.

Primordialmente, el fusil. Cada soldado debe estimar su fusil como un miembro de su propia carne, y aún más, porque a veces le sirve para defender su propia vida. Cada pieza del fusil siempre limpia y engrasada. Revista minuciosa todos los días y después de cada operación en que se entre en fuego.

Deficiencias en su funcionamiento, que aparentan en algunos casos su pequeñez, han llegado a inutilizar el arma cuando más precisa era. Esto rebaja la moral, pone en peligro a quien lo usa, ayuda al enemigo y entorpece la perspectiva militar de muchas operaciones. Véase, pues, si conviene cuidarlo con esmero en todo instante.

Análogamente decimos de la ametralladora, de las bombas de mano, del fusil ametrallador. Los equipos de ametralladoras deben cuidar celosamente la delicadeza

de un aparato tan esencial para la guerra, pensando que en sus manos se halla no sólo su propia vida y seguridad; no sólo el éxito o el fracaso de las operaciones, sino incluso la vida de centenares de soldados que, en un momento determinado, aseguran esta arma mecánica. Y el aniquilamiento de unidades enemigas en los momentos más decisivos del combate.

El deber primordial de los comisarios de Guerra es esta atención permanente al armamento de los soldados. Pero es también un deber de todos y cada uno de los soldados. En ellos, fundamentalmente, estriba la buena o mala situación de las armas, y son ellos quienes materialmente han de cuidar con toda delicadeza y esmero el instrumento de guerra que tenga en sus manos.

El buen estado de las armas eleva la moral ofensiva. Hoy, cuando nuestro Ejército golpea los frentes enemigos, cada día con más vigor y fuerza, las armas en regla, a pleno rendimiento, abren la mitad del camino a recorrer hacia nuestra total independencia.

Al habla con el séptimo evadido a nuestra Brigada

Después del enorme entusiasmo con que ha sido recibido este campamento de veintidós años, de la provincia de Lérida, y una vez en presencia del comandante Carro, iniciamos las primeras preguntas con este nuevo camarada, con relación a la descomposición que existe en el ejército fascista.

Nos comunica que el hace catorce meses que está movilizado, que estuvo en Belchite hasta que se inició la sublevación militar fascista; una vez allí, la llevaron a Zaragoza, Valladolid, donde le han obligado a estar cinco meses, presenciando los más brutales y bestiales crímenes y asesinatos; después, los cuatro escuadrones del Paredón los llevaron a Valdemoro, y de aquí, al primero y cuarto, los han traído a San Martín de la Vega, donde él consiguió, por fin, la libertad del cautiverio fascista extranjero.

Dice que los alemanes son los que ponen los teléfonos, manejan los tanques y son los únicos encargados de los cañones antiaéreos; hay algunos más, pero ahora en ese sector, la mayoría de ellos la componen las ocho quintas movilizadas, que son del 30 al 38 inclusive, a las cuales les obligan a formar bandos del Tercio, amenazándolos continuamente con fusilar a sus familias si intentan pasarse a nuestras filas, y continuamente mezclados con algunos falangistas y oficiales italianos.

La Prensa que venden a los soldados es muy retrasada y cuenta

las mayores atrocidades; en general, dicen que los únicos que detentan Madrid son los comunistas y los rusos; el jefe de la brigada le interrumpe, para decirle:

«Aquí todos somos rusos; lo que pasa es que hemos aprendido a hablar tan bien el español, que tú no lo notas.» Estas palabras han producido una carajada general en todos. Después, el mismo nos comunica que ya saben casi todos los soldados, de Guadalajara, y que a los falangistas les ha causado muy mala impresión el que hayan corrido los italianos en Guadalajara. Los soldados, y sobre todo la oficialidad italiana, se ponen enfermos por ir a retaguardia, y ellos mismos dicen que los cañones de 11.5 nuestros son mejores que los suyos de 15, y lo mismo sucede con los tanques.

Melgar
comisario de batallón

TEORIA MILITAR

(consejos de guerra)

Organización del terreno para el combate

GENERALIDADES

1.—El progreso científico e industrial permite disponer hoy día de poderosos medios de destrucción y en inmensas cantidades, y como por otra parte, el reconocimiento aéreo ha llegado a un alto grado de eficacia, el aprovechamiento de la organización del terreno, que en todas épocas tuvo gran importancia, en la actualidad tiene un papel tan preponderante, que no puede dejar de tenerse en cuenta, sin exponerse a sensibles pérdidas.

2.—Organizar el terreno para el combate es modificar sus propiedades y las condiciones en que puede ser utilizado para conseguir en la medida que se accione o sea posible, aumentar la acción del fuego y la capacidad de resistencia de las tropas, prestándole seguridad y contrariando las disposiciones del enemigo.

3.—Esta organización en el terreno donde se combate, aprovechando los accidentes del terreno y organizando obras para conseguir vistas, protección, facilidad en los fuegos y aumento en su efica-

cacia. Se asegura así la resistencia a todo trance y se favorecen los contraataques, la conservación del terreno conquistado y el empuje de nuevos avances.

4.—Se necesita igualmente modificar las propiedades del terreno a retaguardia de la zona de combate, para ocultar de las vistas y proteger de los fuegos del enemigo las reservas de tropas y material asegurando su rápida y oportuna intervención, lo que lleva consigo frecuentemente, dada la importancia de los medios que se ponen en acción, la necesidad de modificar también el sistema de comunicaciones.

5.—Hasta las zonas más apartadas de la lucha, a las que el uso cada día más corriente de los medios rápidos de transporte y las posibilidades de la aviación han hecho perder las condiciones de seguridad que les daba la distancia, es necesario ejecutar trabajos de organización para adaptar al terreno las instalaciones de todo género que exigen la vida y el movimiento de las tropas.

EXPERIENCIAS

DE COMISARIOS

Concursos de nuestro Ejército

Hay actualmente problemas de retaguardia que podemos considerar vitales para nuestra lucha. Toda la Prensa del Frente Popular, de una manera unánime, los recoge diariamente en sus columnas.

Es preciso, para bien de todos y para el más rápido triunfo de nuestra causa, estimular el celo, el entusiasmo y el espíritu de sacrificio de todos.

En qué medida nosotros, combatientes activos y entusiastas antifascistas, podemos superar estas debilidades?

Todos tenemos familiares, amigos; todos sostenemos correspondencia con los camaradas que en nuestras cartas, de una manera inteligente, sabemos reflejar nuestro entusiasmo, nuestra abnegación, nuestra moral de ataque, de triunfo y de victoria, no cabe duda que ello ha de prender en nuestros familiares y amigos, y los buenos resultados no se harán esperar.

En este criterio, el Comisariado de la octava división abre un concurso entre los camaradas combatientes de la misma, dentro de las siguientes bases:

1.º Durante el mes de abril, cada camarada que lo desee presentará la carta o tarjeta de campaña al delegado de su compañía, quien la depositará en el correo, después de haber obtenido una copia a máquina del total escrito o bien solamente de aquella parte o párrafo que interese a los fines del concurso.

2.º La finalidad del mismo, como más arriba se indica, no es otra que la de activar el celo de la retaguardia, para precipitar el triunfo y en el sentido de intensificar la producción industrial, de guerra, agricultura, los transportes, etcétera, etc. También la de lograr que los reclutas, llamados por nuestro Gobierno del Frente Popular, se incorporen a la lucha activa de las armas con entusiasmo y amor. Al mismo tiempo estrechar los lazos de amistad entre los combatientes y la retaguardia.

3.º El día 1.º de mayo se procederá, en cada compañía y por el delegado de la misma, a la lectura

de todo lo presentado al concurso, a presencia del mayor número posible de camaradas, dentro de las necesidades del servicio.

4.º A votación, serán elegidos cinco trabajos. En cada batallón, el comandante y el comisario, de acuerdo con los capitanes y delegados de compañía, designarán entre ellos cinco, que consideren como los mejores. En la brigada, el jefe, con el comisario, de acuerdo con los comandantes de batallón y comisarios respectivos, elegirán los cinco que han de llegar al fin de concurso. Y en la división, por el mismo procedimiento de selección, determinará los cinco dignos de premio.

5.º El premio consistirá en una pluma estilográfica a cada uno de los trabajos premiados.

NOTA. Para juzgar el éxito del concurso, será muy conveniente que cada concursante muestre la respuesta obtenida de la retaguardia. Tanto los trabajadores premiados como las respuestas que lo merezcan, serán difundidos en VANGUARDIA, «la Voz del Combate» y otros periódicos.

Nicolás Yuste Serra,
comisario

Instrucción de camilleros

Artículo 1.º La instrucción de camillas tiene por objeto adiestrar al recluta en el manejo de uno de los más importantes elementos de material sanitario.

Artículo 2.º Los sanitarios camilleros pueden desempeñar su misión en el primer escalón sanitario, auxiliando en la línea de fuego al personal de los cuerpos, o en el segundo escalón, estableciendo el enlace entre el puesto de curación y el hospital de campaña, según la gravedad de las lesiones, que pueden exigir dicho transporte oncamilla.

Artículo 3.º La recogida, transportes y cuidado de los heridos en el campo de batalla, exige, por parte del personal encargado, condiciones de robustez, abnegación y valor, que, con las de instrucción y disciplina, harán del recluta sanitario un perfecto camillero.

Artículo 4.º Los camilleros se acostumbrarán a obrar con la más completa unión en sus movimientos, sin brusquedad y acompañados, manejando la camilla con el cuidado esmero y atención que todo herido merece, teniendo en cuenta que la torpeza o descuido en su cometido pueden, en ocasiones, comprometer la vida del herido y siempre influir en el curso ulterior de su curación.

Artículo 5.º Esta instrucción estará a cargo del capitán médico de la ambulancia, el cual nombrará un oficial instructor, con los subinstructores que considere necesari-

rios para el buen orden y mejor desarrollo de la misma.

Artículo 6.º En cada pareja de camilleros, uno llevará el cabezera y una vara, y el otro individuo, el lienzo y la otra vara, colocándose, tanto el cabezera como los pies, a la altura del morral, sujeto por los portacamillas.

Artículo 7.º Los camilleros, que deben ser de la misma talla, romperán la marcha con pie distinto, el de delante al de atrás, siendo los pasos cortos, moviendo los músculos lo menos posible.

En el subsector de Paz blanco

Se pasa a nuestras filas una compañía íntegra de Infantería

Andújar.—(Del enviado especial de Febus.)

La desmoralización de los facciosos después de nuestros últimos avances en el subsector de Pozoblanco ha culminado esta madrugada pasándose a las filas leales una compañía íntegra de infantería con sargentos y cabos, todos con armamento completo.

En total son ciento setenta y tantos soldados.

Experiencias de la Conferencia de Albacete

Organización de la propaganda

Por ANTONIO MIJE

IV

Otro problema importante es el de la organización de la propaganda. Se ha reconocido la existencia de un buen balance de trabajo en este aspecto. En un corto período de tiempo, los comisarios han realizado una labor de propaganda muy certera y profunda entre los soldados y las poblaciones enclavadas en la zona de guerra. Gran número de brigadas tienen su periódico. Se desarrolla la organización de los Hogares del Combate, y en las trincheras, las de los Rincones del Combate. Los batallones inician la tirada de periódicos a múltiplo. Se multiplican las charlas y las conferencias. Se intensifica la propaganda de cine y radio.

Pero nosotros, ante un examen de las necesidades de los frentes, debemos procurar por nuestra parte mejorar y ampliar este trabajo. Uno de los aspectos aconsejados desarrollar en este orden es el de establecer lazos fraternales de unión entre los soldados de una unidad y los obreros de una fábrica determinada; nuestros soldados podrán explicar y dar cuenta a estos obreros, de una manera exacta, de los progresos en la organización del Ejército, de la disciplina que existe, de la situación del frente, de la marcha de la guerra, y los obreros explicarán a nuestros soldados lo que producen, cómo pueden producir mucho más y qué medidas han tomado para ello. Con esto se establece una liga-

zón necesaria y positiva entre el soldado de la brigada y el obrero de la fábrica, que incluso sirve para realizar actos de propaganda y para reforzar todo nuestro trabajo. Por esta vía se estrecha el vínculo de unión y comunión entre el frente y la retaguardia. ¡Qué magnífico es llevar al Hogar del Combate de una división los obreros de una fábrica, hacer una charla allí, explicarles sus impresiones de acuerdo con el comisario! Este es un medio de establecer unos lazos más estrechos y fraternales entre la tropa que lucha y los obreros que producen en la retaguardia.

Pero a lo que se ha concedido mayor atención, por su importancia en el momento actual, es a la propaganda en el campo enemigo. El camarada Álvarez del Vayo daba a conocer la actividad de un comisario que se ha destacado en la realización de este trabajo en las operaciones de Guadalajara, a quien se ha nombrado responsable de la propaganda en el campo enemigo. Esto indica la buena comprensión que existe en el Comisariado respecto al valor fundamental de la propaganda en las filas adversarias.

Ahora bien, en este problema no debe esperarse todo—por parte de los comisarios—de la Sección de Propaganda que el Comisariado establece para el campo enemigo. Los comisarios comparten la obligación de realizar toda la propaganda posible en este sentido, a la vez que colaboran con la Sección para rendir más eficacia. Por ejemplo, es necesario saber qué tropa tenemos enfrente. Al montar el servicio de información—que debe existir en cada unidad—para conocer quién compone las filas enemigas, tenemos la posibilidad de saber qué clase de tropa tiene el fascismo frente a nuestras líneas, porque, conociéndolo, los resultados de nuestra propaganda han de ser muy superiores. Esto quiere decir que cada comisario está en presencia de la

obligación de saber la tropa contra la que ha de luchar. Porque si ha de tener enfrente hombres políticos, republicanos, comunistas, anarquistas o socialistas, que han sido sacados de las cárceles y a quienes se les ha dado: «... o le ponemos contra el muro o tienes que ir a luchar contra los tuyos» y han preferido figurar en las filas que luchan frente a nosotros por el se les presentaba la ocasión de pasarse a nuestras filas, en este caso la propaganda tiene que ser completamente distinta. Hoy no podemos confiar en que toda la propaganda en el campo enemigo haya de hacerse a través del avión, puesto que existen medios y procedimientos de gran provecho, que son dignos de ser utilizados.

De aquí la tarea amplia de estudiar, en la aplicación, todas las posibilidades existentes en cada frente, para que la propaganda en las filas enemigas se intensifique cuanto se pueda.

Con esta obra fecunda de propaganda los comisarios han de llevar a los soldados que luchan contra nuestro Ejército, forzados por el terror del fascismo, lo que determinan las aclaraciones de 16 de octubre último a la Orden circular de 15 del mismo mes, y en las que el ministro de la Guerra aconseja llevar al conocimiento de los soldados que «es preferible morir defendiendo las libertades políticas y económicas que para las clases trabajadoras y democráticas del país representa la organización del Estado republicano, que vivir esclavizados dentro de un sistema de Gobierno autoritario como el que representan las pretensiones de la rebelión que combatimos».

Con la propaganda del Comisariado en las filas enemigas, los comisarios procuran llevar el cumplimiento de estas instrucciones del ministro de la Guerra no solamente a los soldados que luchan en nuestras filas, sino también a aquellos que, obligados por la presión fascista, se encuentran en las trincheras y parapetos del enemigo.

ROMANCERO DE GUERRA CIVIL

VICTORIA

Canta la ametralladora su canción aterradora. Y se escuchan las viriles voces de nuestros fusiles en esta noche sin paz. Nuestro aparato guerrero, que tiene nervios de acero, canta y canta sin cesar. En terrible desbandada huye la militarada. Y avanza, firme, seguro, viniendo el pecho de muro, nuestra tropa popular.

... Cuando la noche se va, el alba, que alegre asoma, es ya alba de libertad.

José María Viu,
comisario de Guerra

Picotazos

Radio Roma se entretiene en informarnos de que Italia realiza todos los esfuerzos por mantener la paz en la Europa central.

Y de la Península del Sudoeste, ¿qué?

Otra Radio fasciosa nos comunica que los «junker» de la aviación nacional han arrojado octavillas en los frentes del Centro comunicando a «los rojos» los fracasos que están sufriendo en el frente de Madrid.

Estamos aterrados. Seguramente a estas horas todos nuestros soldados de los frentes madrileños se han creído la noticia y han huido desparvados.

¡Qué inteligentes son estos fasciosos!

Radio Sevilla comunica que el mal tiempo sigue impidiendo las operaciones en los frentes del Norte de España.

¡Hasta qué extremo llega el tradicionalismo de estas gentes! ¡No cambian de truco para disimular los golpes!

Os acordáis de aquella noticia que comentó toda la Prensa, en la que se hablaba de una visita del Gran Visir de Marruecos a los hospitales fasciosos? Pues ahora, Radio Roma la da como nueva.

A ver si hay más formalidad se ponen un poquito de acuerdo.

Los países fascistas se han visto obligados a aceptar el control

Pero esto no quiere decir que renuncien a sus planes de invasión

El pueblo español está vigilante para destruirlos

No hay duda de que los países fascistas no desean el control, cuyo proyecto acogieron con reservas. Pero su actitud intervencionista, que comenzaba a ser mirada con inquietud por Francia e Inglaterra, así como la presión de algunos otros países, les ha obligado a aceptar la acción de ese control.

La actitud de las potencias democráticas, no ejerciendo una oposición declarada a los manejos invasores del fascismo internacional, comenzaba a no ser muy firme. Francia e Inglaterra, como ya señalamos nosotros, comenzaban a inquietarse. Y entonces, Alemania e Italia vuelven a su sonrisa diplomática para presentarse como furibundos partidarios del control y de la intervención en España de potencias extranjeras.

Este cambio de actitud no es de fondo, sino de forma. Aunque pudiese haber una ligera preparación para el caso de una pronta derrota de los fascios españoles, no es eso lo fundamental. El fascismo no ha renunciado a su política intervencionista. Suponerlo sería creer que el fascismo internacional no le interesa ya la invasión de España, en la que ha perdido tantos hombres, tanto material y tanto dinero, del que tan necesidades están las naciones que domina en franca crisis económica.

Si el control significase la voluntad firme de los países democráticos de que acabase la agresión fascista de que ha sido objeto la República española, el fascismo no podría continuar el

desarrollo de sus planes de invasión. Pero nada hace suponer que Francia e Inglaterra cambien de política y se opongan rotundamente a las maniobras de los países fascistas, que, de una manera solapada, no cesan su ayuda a la causa de la invasión que defienden.

Portugal, que ha acordado rearmarse y ha votado millones para ello; la no existencia de un control aéreo; el Tercio extranjero, y otros fallos más del plan de control, hacen que supongamos que el fascismo no ha de estar quieto.

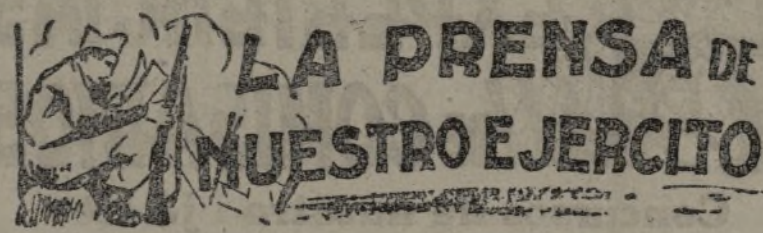
Por otra parte, sus escuadras, que hasta ahora han intervenido con fines de invasión, se encuentran frente a nuestras costas.

La marina y la aviación de la República española vigilarán en los mares para impedir cualquier clase de maniobra. Los soldados del Ejército popular reconquistarán la Península, rechazando a los invasores. Todo el pueblo español está atento y vigilante para que el control, último acto de la política internacional, no pueda servir los intereses del fascismo, ni convertirse en una pantalla que favorezca los intereses intervencionistas.

Haga el fascismo internacional todos los proyectos que quiera, intente todas las maniobras imaginables, siempre encontrará en frente al pueblo español, alerta y preparado a la defensa, que echará por tierra sus proyectos, de igual forma que destruye los planes militares que forjan los Estados Mayores del fascismo, convirtiéndolos en derrotas.

Cuadro de honor de nuestros comisarios

En las operaciones efectuadas en el frente del Sur, sector de Pozoblanco, en el mes de marzo, resultó muerto el camarada Fernando Fernández de Simón, delegado político del grupo de caballería de la 20 brigada mixta, y gravemente herido el camarada Antonio Navarro Teruel, delegado político de la compañía Comisariado general de Guerra, Orden del día 22 de abril de 1937.



CORREOS EN LA GUERRA

En la lucha entablada contra el fascismo criminal, en la que todo español que ame la libertad y sea un verdadero patriota debe poner todo lo que valga o tenga para cooperar a vencerlo, el Cuerpo de Correos ha dado de sí lo que vale y ha hecho honor de diversas maneras a su fama de revolucionario. De sus filas han salido comisarios, oficiales del Ejército popular, milicianos y funcionarios, que, atendiendo a su profesión y creyendo que es ésta una de las formas de contribuir a la causa del pueblo, realizan sus servicios en las Estafetas de campaña, que, agregadas anteriormente a las columnas y ahora a las brigadas o divisiones, constituyen uno de los servicios au-

xilares más importantes del Ejército en campaña.

Prueba de ello es el afecto y consideración que todos los soldados tienen al servicio y a los funcionarios que lo verifican, y el uso que hacen del mismo.

Pasan de 4.000 a 5.000 cartas y tarjetas las escritas diariamente en la brigada y otras tantas las recibidas, lo que, unido a los gastos de 25.000 a 30.000 pesetas, y a la enorme cantidad de envíos populares (paquetes) que entran y salen, servicio éste muy importante por los beneficios que reporta a nuestros soldados, obligan a los funcionarios que componen el personal de la Estafeta a una labor constante, que practica sin límites las horas de servicio, ya que a cualquier hora se hace uso del mismo.

En algunas ocasiones dicha labor es interrumpida por los ataques fascistas, que han obligado a variar el emplazamiento de la Estafeta, siendo ya cuatro los edificios que se han utilizado para el emplazamiento de aquella. [Todo por nuestros heroicos soldados y por el triunfo de la España antifascista.]

(De «Nueva España», segunda división de la 29 brigada.)

Comisariado general de Guerra

Orden del día 22 Abril 1937

Se advierte a los comisarios delegados de Guerra que para la remisión de partes y comunicaciones a este Comisariado deberán utilizar, indefectiblemente, el mismo medio de transporte por el que lleguen a su poder las Ordenes y documentación que emanan de esta Secretaría.

Nuestras fuerzas hacen volar un puente y dejan a Teruel incomunicado por vía férrea

SARINENA, 22.—Noticias que se reciben hoy dan cuenta de un admirable hecho de armas realizado por las fuerzas leales que operan en el extremo Sur de este frente.

Prosiguiendo el plan de operaciones dispuesto por el alto mando, a la caída de la tarde de ayer salió un destacamento, provisto de elementos adecuados, con el propósito de volar un puente, tendido en la zona fascista, sobre el río Jiloca, a la altura del kilómetro 53 del ferrocarril de Calatayud a Teruel.

El destacamento encargado del servicio realizó, durante la noche, una marcha formidable, situada a 40 kilómetros de la retaguardia del enemigo. Realizados los trabajos de mina, propios para la voladura del puente, el destacamento volvió a avanzar, en la lejanía, un tren enemigo. Se supuso fundamentalmente que tal convoy llevaba tropas y municiones a Teruel. Esta suposición se convirtió en una realidad, y entonces, ocultos los soldados y los zapadores, en el momento oportuno el puente fue volado, cayendo el tren al río y provocando una tremenda catástrofe.

El destacamento que realizó la admirable maniobra regresó tranquilamente a nuestras posiciones. Con la destrucción de este puente y la efectuada días pasados de otro sobre la línea férrea, a ocho ki-

Temas de propaganda para el campo enemigo

[Soldados que lucháis bajo la tiranía de Franco! ¡Escuchad!]

Vosotros seguramente seréis proletarios que el Gobierno fascista e ilegal os habrá obligado a empujar las armas.

¿No sabéis, camaradas, contra quién lucháis? Vosotros lucháis contra vuestros hermanos de clase, contra vuestros compañeros de explotación, contra los trabajadores honrados, que todo lo producen y de nada disfrutamos. Lucháis en contra de la libertad, del progreso y, lo que es peor, en contra de nuestra independencia de españoles. ¿Sabéis, camaradas, que vuestro generalísimo Franco y los militares traidores, viéndose imposibilitados para dominar la soberana voluntad del pueblo trabajador, no han vacilado en entregar nuestra patria al fascismo internacional para que nos aplaste y nos esclavice. Vosotros, con vuestra actitud, estáis ayudando a Hitler y a Mussolini para que se apoderen de nuestras minas, de nuestros campos, de nuestras riquezas y conviertan a España en un país de esclavos.

Vosotros, españoles, hermanos, no debéis seguir más tiempo luchando en contra nuestra, porque, de hacerlo así, lucharéis contra vosotros mismos. ¡Pasos a nuestro lado! ¡Pasos, y juntos venceremos a los mayores enemigos de la libertad y de la justicia. Muchísimos se han pasado ya; muchos esperan la ocasión de hacerlo.

[Camaradas! Dejad solos a los tiranos y, juntos, formemos una barrera infranqueable donde se estrelle y aplaste su odio y su egoísmo.]

A vosotros os cuentan mil falsedades. Os dicen que fusilamos a los prisioneros y a todos los que se pasan a nuestro lado. Nada de eso es cierto. ¿Cómo vamos a fusilar, si quisiera maltratar, a los que consideramos como compañeros, como hermanos, que han tenido la des-

Delicias del "nazismo"

BERLIN, 21.—La Gestapo ha dispuesto la disolución, en todo el territorio alemán, de la organización israelita «Bnai Brit», una especie de cofradía, fundada en el siglo anterior, para propagar las ideas morales y filantrópicas, hoy arraigadas en muchas naciones de Europa y en los Estados Unidos.

Han sido detenidos varios dirigentes de la mencionada organización. La Gestapo acusa estas medidas a que la organización mencionada ha infringido las leyes sobre las divisas. (Fabra.)

Los miembros de Encarnación, Teruel, queda incomunicado por vía férrea, hecho de singular importancia, dado el curso que llevan las operaciones en el sector extremo Sur aragonés.



Antonio Vicente Belmonte, residente en Mirada, Orihuela (Alicante), desea tener noticias de su hijo Manuel Vicente Cartagena, soldado de la 18 brigada mixta, herido el 6 de febrero en el frente del Centro. Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas, bien a las señas indicadas, o a la Redacción de VANGUARDIA, plaza de Nules, 2, Valencia.

Solidaridad de los descargadores del puerto de Burdeos

Burdeos, 21.—Continúan los descargadores del puerto negándose a seguir descargando la mercancía del barco inglés «Sarastone», cuyas cajas siguen cerradas desde ayer.

Se aguardan órdenes sobre el envío del barco a otro puerto o la descarga en Burdeos.

Como se sabe, este barco, que iba con destino a Bilbao, atendió las recomendaciones de las autoridades británicas y suspendió el viaje. El cargamento se componía de patatas. (Fabra.)

El señor Burro Fleta, flautista

Según la fábula, el burro se acercó a la flauta y la flauta sonó por casualidad, lo cual no fue obstáculo para que el burro creyese que «dominaba» la flauta.

El otro día, Miguel Fleta, que oculta desconsiderablemente su apellido paterno—el de Burro—habló en Sevilla «después de la charla del general».

Lo cuenta «F. E.», y ha dicho, entre otras cosas que le hicieron ensayar para que las dijese de otra manera:

«El falangista piensa en la muerte sin pensar en ella, pero piensa alegremente porque la Falange es el optimismo entusiasta de los que están alegres.»

«Eh, ¿qué tal? El falangista no muere. Hace la guardia con los otros que desaparecieron.»

Si no muere y desaparece, ya sabemos lo que le pasa al falangista: que echa a correr porque viene el republicano.

«Volverá al paso alegre de los

que vuelvan, pero volverá con cinco rosas: la de la fe, la del sacrificio, la del valor, la de la paz y la de la miel de España.»

La de España, de ninguna manera, porque no está la miel para la boca del falangista; las otras, tal vez... Si es que la fe es ciega, el sacrificio, los sustos, el valor, una broma, y la paz un deseo ardiente por la hinchazón de pies.

«El falangista se despierta con la camisa nueva que la novia le bordó para el combate.»

Y él se la pone para despedirse, en vez de ponérsela para combatir.

No nos extraña que al señor Burro Fleta le saquen ya en la radio «después de la charla del general».

Es más cómico que él, y el Queipo del Llano no aprista, entre Burro y García Sánchez lo van a dejar en tonelero.

«Hay que allanar dificultades, Llano; no lo olvide, pues de lo contrario va a quedar muy mal y hasta la agüita se va a estropear.»

La lucha en los diversos frentes

Se mejoran nuestras posiciones en varios sectores.—Teruel, incomunicado por ferrocarril

EJERCITO DEL CENTRO.—En las últimas veinticuatro horas no se ha registrado actividad digna de mencionar en los frentes de este Ejército, y únicamente debe señalarse el bombardeo de la artillería fasciosa sobre Madrid, con los consiguientes daños y víctimas. Igualmente, la criminal aviación fascista, sin perseguir ningún objetivo militar, bombardeó la pasada noche la población de Alcalá de Henares, ocasionando varios muertos, la mayoría mujeres y niños. Se han pasado a nuestras filas seis soldados del campo enemigo.

FRONTE DE ASTURIAS.—Fueron batidas con gran intensidad por nuestra artillería las posiciones fascistas de monte Otero y Guilleno, destruyéndose los parapetos y causando muchas bajas. Se pasaron a nuestras filas por el frente de Santander dos evadidos procedentes del campo rebelde, y por el de Asturias, un sargento, cinco cabos y ocho soldados.

AGROPACION DE TERUEL.—Por todos los frentes de este Ejército se han efectuado reconocimientos ofensivos a vanguardia de nuestras líneas, ocupándose nuevas posiciones que las mejoran notablemente.

EJERCITO DEL ESTE.—En el frente de Huesca ligero fuego de mortero entre las avanzadillas. En los frentes del extremo Sur, una patrulla de fuerzas leales realizó una audaz y difícil incursión por territorio enemigo, volando un puente sobre el río Jiloca. Un tren

de fuerzas fasciosas y material que se dirigía a Teruel quedó destruido en dicho puente. (Detallamos en otro lugar esta hazaña.)

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Euzkadi.—En el frente de Lekeitio, nuestra artillería alejó con sus fuegos a dos chochos fasciosos que merodeaban por la costa. Un intento de ataque por los rebeldes en el frente de Elbar foi violentamente rechazado por las fuerzas republicanas, haciendo huir precipitadamente al enemigo y ocasionándole un número de bajas muy elevado.

En los demás frentes no hay noticias dignas de mención, registrándose ligeros trotes y escaramuzas sin importancia.

Actividades de nuestra Aviación (PARTE DE LAS NUEVE DE LA NOCHE)

SECTOR DE ARAGON.—Durante la noche última, varios aparatos nuestros bombardearon los objetivos militares de Zaragoza con eficacia. Se observaron diversos incendios.

En el frente de Teruel nuestras escuadrillas bombardearon las posiciones fasciosas en Cerro Gordo, Caudet, estación de Cella, Villarquemado y baterías de Santa Bárbara. Se efectuaron diversos reco-

nocimientos de las carreteras de Teruel, Calamocha, Molina, Moratilla, Monreal, Daroca. Las baterías antiaéreas del enemigo, situadas entre Caudet y Teruel, hicieron fuego intenso contra nuestros aparatos.

Todos estos servicios fueron protegidos por aparatos de caza, por su parte, ametrallaron las baterías rebeldes de Caudet.

Tomemos el ejemplo de la cultura

La tarea cultural en los frentes de combate es una de las tareas a la que tenemos que dar cuanto antes una solución. Los comisarios de Guerra, y tenemos que dar una solución urgente, porque el hombre, para que pueda luchar con más ahínco contra la barbarie fascista, es absolutamente necesario que comprenda bien claramente lo que supone nuestra guerra: que sepa que luchamos contra el fascismo internacional, contra la invasión de ejércitos extranjeros en nuestro país, por el bienestar de toda la clase trabajadora, que luchamos por la defensa de nuestros intereses, y debe saber también que tiene de Gobierno una República democrática, representada por todas las clases del pueblo.

Al hombre, antes de poner un fusil en sus manos y después de dársele, es preciso también que le formemos y le armemos el pensamiento y el cerebro y, de esta manera, luchará siempre el doble contra el fascismo.

Todos sabemos que aquel soldado que lucha en las filas leales para combatir a los ejércitos extranjeros viene a luchar también por defender sus intereses, por defender la causa de todos los trabajadores; pero en la mayoría de los batallones están incorporados en nuestras filas, un número muy grande de campesinos y obreros que han estado oprimidos y explotados por el capitalismo en nuestras tierras durante la monarquía y en el tiempo del bienio negro; nunca a estos camaradas se les ha dado medios para poder entrar en una escuela a aprender lo elemental, o a una academia; muchos de ellos, después de las infatigables horas de trabajo en el campo, llegaban a sus casas exhaustos y deseaban un rato de cuerpo desahogado para volver a su tarea al salir el sol, y por eso mismo, muchos de nuestros camaradas, a pesar de su edad, son analfabetos.

¿Qué trabajo nos puede costar a nuestros elementos el crear una escuela dentro de cada compañía? Ninguno.

Y digo ninguno porque no hace falta nada más que un poco de entusiasmo. Se empieza por recopilar fondos para comprar libros de primera y segunda enseñanza, así como todos los demás utensilios que sean necesarios, e inmediatamente se empieza a formar los grupos por compañías, con sus correspondientes compañeros que tengan algo



Nuestros amigos

Londres 21.—El decano de Canterbury trabaja activamente para reunir diez mil libras esterlinas con objeto de enviar a Bilbao un barco cargado de comestibles.

Un barco anclado actualmente en Cardiff, está dispuesto a salir con dicho cargamento a la mayor brevedad. (Fabra.)

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción:
Plaza de
Nules, 2
VALENCIA